

Ronald Reagan
**Nueva Doctrina
Internacional**

— POR LORENZO MEYER —

ME propongo hoy llamar la atención del lector hacia el surgimiento de una nueva doctrina en materia internacional, me refiero, desde luego, a la "Doctrina Reagan". Todo hace pensar que ésta surgió la mañana del jueves tres de noviembre cuando el Presidente estadounidense descubrió, sin sorpresa pero con satisfacción, que su desayuno no se había "agriado" después de ser informado que la tarde anterior la Asamblea General de las Naciones Unidas había aprobado, por 108 votos a favor y 10 en contra, una resolución que condenaba la intervención militar de Estados Unidos y sus seis minúsculos aliados caribeños en contra del gobierno militar de la también minúscula isla de Granada. En realidad el desayuno de Reagan ha superado, y con mucho, al famoso zapatazo que dio Krushchev en otra asamblea de la ONU. Y aquí conviene una observación: una vez más los estadounidenses sacan delantera a los soviéticos.

★

PERO volvamos al tema. Debemos de admitir que esta nueva doctrina está llena de realismo. La asamblea de la ONU que condenó la invasión a Granada está formada por una gran cantidad de pequeños países que, como Granada, se dicen soberanos pero en realidad no tienen la fuerza para dar contenido a esa supuesta soberanía. Desde Platón y Aristóteles, muchos pensadores han condenado a la democracia por insistir en que la cantidad y no la calidad es razón suficiente para tener derecho a imponer un punto de vista. Reagan probablemente no ha leído a ninguno de los clásicos —se dice que lee poco—, pero los intuye.

Reagan, ya desayunado, dijo también a la prensa que él volvería a ordenar a las fuerzas armadas de su país que entraran en acción en cualquier otra parte del mundo en donde se presentasen "las mismas condiciones" que existían en Granada antes de la invasión. Quizá, para picar nuestra curiosidad, el Mandatario no especificó cuáles eran esas condiciones, haciéndonos una invitación implícita a que las adivinemos. Entre éstas ¿está el ser isla y muy pequeña?; de ser así nosotros, y muchos más, estamos fuera del juego. Pero ¿y si la condición es que unos militares hayan tomado por la fuerza el poder

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

y muerto al mandatario anterior?, ¿entonces que se prepare Pinochet!, porque los **marines** lo van a cazar como a una rata dentro del Palacio de la Moneda, tal y como él lo hizo con Salvador Allende hace diez años. Ya no será necesario que los chilenos se arriesguen a manifestarse otra vez en las calles contra su dictador, los infantes de marina asumirán con gusto esa noble misión.



QUIZA por "mismas condiciones" Reagan se refería al hecho de que un país soberano construyera un aeropuerto que no había sido bien visto por Washington, o más probablemente, que hubiera concertado tratados de ayuda militar con Cuba o la URSS y tener personal de esos países, exactamente como Honduras o El Salvador lo hacen con Estados Unidos. En ese caso, ¿que se cuide toda Europa oriental, varios países africanos, algunos árabes y desde luego Nicaragua! Nosotros afortunadamente tampoco entramos en ese juego, pero en cambio nos iría mal si una de las "condiciones" es tener estudiantes, turistas o diplomáticos estadounidenses que deban de ser "rescatados", pues esos por acá abundan, de tal suerte que un día podrían ser invadidos Cancún, la Zona Rosa, Acapulco o la Universidad Autónoma de Guadalajara (recuérdese que en esta última estudian Medicina muchos estadounidenses que no encontraron cabida en sus propias universidades).

Reagan decidió añadir otro elemento a su doctrina: Estados Unidos recurrirá a la fuerza para impedir "que la Humanidad se hunda en un océano de tiranía". Este punto es la mar de interesante, pues ello significa, por lo menos en la América Latina, que los estadounidenses se aprestan a dar un giro histórico de 180° y hacer lo que nunca han hecho de manera sistemática: dejar de apoyar a nuestros dictadores y combatirlos. Como decía antes, los días de Pinochet están contados, pero también los de los generales guatemaltecos y uruguayos. A éstos más les vale pedir asilo en otro país so pena de terminar prisioneros, como Austin o Coard, en un portaaviones de EU, y luego entregados a los vengativos civiles que han torturado. En cualquier caso, nunca jamás se volverá a ver a un embajador estadounidense retratarse junto a un Somoza, Batista

o Trujillo. Por lo que hace México, es conveniente que el PRI se ande con cuidado en Sinaloa y no se robe más urnas o hagan fraudes electorales, pues de lo contrario Reagan puede decidir "liberar" a Culiacán, Juchitán, Mexicali o de plano de toda Baja California Norte, a la que Estados Unidos le trae ganas desde el siglo pasado.

Finalmente, y como corolario —toda doctrina estadounidense de política exterior que se precie de serlo debe tener un corolario— está lo expresado por el Presidente Reagan ante los familiares de los **marines** muertos en Líbano y Granada. "Hoy el mundo, mira a Estados Unidos como su líder y Estados Unidos mira a los infantes de marina de igual forma". Reagan confirma así no sólo su calidad como político sino también de fino humorista, pues esto último fue un chiste... ¿o no?